SÁBADO 30

Rojo Fiesta de san Andrés, Apóstol MR, p. 886 (876) / Lecc. II, p. 1143

Otros santos: José Marchand, presbítero de la Sociedad de Misiones Extranjeras de París y mártir. Beato Luis Roque Gientyngier, presbítero y mártir.

Andrés y su hermano Pedro son pescadores de Betsaida. Es uno de los primeros, Apóstoles que encuentran al Señor en las márgenes del Jordán. El conduce a Pedro ante Jesús. La tradición afirma que fue crucificado en Patras, después de predicar el Evangelio en Grecia. La Iglesia de Constantinopla lo considera como «el primero de los llamados» y lo ha adoptado como patrono.

«JESÚS VIÓ A DOS HERMANOS…"

Rom 10, 9-18; Sal 18; Mt 4, 18-22

¿Qué sabemos de Andrés? Gracias a nuestro Evangelio, sabemos que fue uno de los primeros apóstoles llamados por Cristo (véase también Mc 1, 16-20 y Lc 5, 1-11). Él y su hermano Pedro probablemente tuvieron mucho éxito en su trabajo, ya que la industria pesquera en Galilea era muy próspera. Según el evangelista Juan, Andrés fue previamente discípulo de Juan Bautista (1, 40). Podemos especular que provenía de una familia caracterizada por una apertura cultural, ya que tenía un nombre griego (de la palabra, andreia, que significa «valor») y se presenta en los Evangelios como uno que se comunica con los griegos (véanse Jn 6, 8-9 y 12,20-21). No es necesario especular que fue un apóstol importante, porque estuvo con Cristo en momentos cruciales (véase Mc 13, 3). Lo más importante es que siguió a Cristo y predicó el Evangelio.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 4,18-19

Por la ribera del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos, Pedro y Andrés, los llamó: Síganme y los haré pescadores de hombres.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios de gloria y majestad, tú que elegiste al apóstol san Andrés para que fuera predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, haz que sea siempre ante ti nuestro poderoso intercesor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

La fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 10, 9-18

Hermanos: Basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse. En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación.

Por eso dice la Escritura: Ninguno que crea en Él quedará defraudado, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por Él.

Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en Él? ¿Y cómo van a creer en Él, si no han oído hablar de Él? ¿Y cómo van a oír hablar de Él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: ¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!

Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: Señor, ¿quién ha

creído en nuestra predicación? Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo. Entonces yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18,2-3,4-5.

R/. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. R/.

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. R/.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 19

R/. Aleluya, aleluya.

Síganme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombres. R/.

EVANGELIO

Ellos, inmediatamente, dejando las redes, lo siguieron.

Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 18-22

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: «Síganme y los haré pescadores de hombres». Ellos

inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios todopoderoso, que te agraden estos dones que te presentamos en la festividad de san Andrés, y haz que sean para nosotros fuente de vida eterna. Por Jesucristo. nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, MR, pp. 536-537 (532-533).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 1, 41-42

Andrés dijo a su hermano Simón: Hemos encontrado al Mesías, que quiere decir «Ungido», y los llevó a donde estaba Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, la comunión de tu sacramento, para que, a ejemplo de san Andrés, apóstol, compartiendo los sufrimientos de Cristo, merezcamos vivir con él en la gloria. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, M R, p. 616 (610).